

REVISTA

MÉDICO-FARMACÉUTICA

SECCION CIENTIFICA

EL MICROBIO DEL CÓLERA.

Su morfogenia, acción patógena y profilática, por J. Ferrán.

Conclusión.

ACCIÓN PATÓGENA EN LOS CONEJOS DE INDIAS.

Si de las deyecciones de un colérico se toma semilla de coma bacillus, y después de obligarla á colonizar sobre-placa por el procedimiento del doctor Koch, se trasportan gérmenes de una colonia á un medio líquido compuesto de

Caldo ligeramente alcalino según fórmula Pierre Miquel.	50 cg.
Gelatina.	1 gramos.

y este líquido sembrado se somete á incubación á 37°, el tiempo necesario para obtener su enturbiamiento, obtiéndose un cultivo dotado de virulencia tal, que á pesar de la enorme resistencia de los conejos de Indias á esta causa patogénica, puede á la dosis de 2 cg, en inyección hipodérmica, producir la muerte rápida de los pequeños individuos.

Una cantidad doble les es rápida y necesariamente mortal, determinando una perfrigeración que se aparta seis y siete grados de la temperatura ordinaria, siendo esta de 40°c, en los conejos aplicando el termómetro á cuatro centímetros de profundidad en el recto: la perfrigeración va acompañada de cianosis, quejidos espontáneos y movimientos convulsivos, horripilaciones, anuria mas ó menos pronunciada, encogimiento del cuerpo, pelo erizado y mirada triste y apagada; á veces acompaña á la agonía la expulsión de un jugo verroso por la boca y de algunas gotas de un moco trasparente por el ano. En el sitio de las inyecciones

sobreviene un infarto duro caliente y muy doloroso acompañado de hipertermia muy pronunciada; esta flegmasia puede propagarse á los órganos del vientre, y sus alteraciones son tanto menos intensas cuanto más fulgurantes fueron los síntomas generales.

Este proceso local conduce á veces á la formación de una escara, seguida de una úlcera, que sana espontáneamente. Jamás este microfito determina formación de pus, ni ninguno de los procesos sépticos conocidos.

La sangre tomada en vida, aun en sitio distante de la inyección, dá, sembrada en caldo, el microbio típico capaz de determinar, en série indefinida, los mismos fenómenos que se acaban de describir.

Si un cultivo dotado de su máxima virulencia, se filtra á través de una bujía de Chamberland, cegada por el uso, bajo la presión de una atmósfera y se inyecta á la dosis masiva de 12 cg, determina sólo una molestia pasajera. El líquido de este modo filtrado, se muestra estéril si se le siembra en caldo. Si, en vez de una candela usada, se emplea una nueva, los gérmenes la atraviesan, según se comprueba por el cultivo; con todo, son tan escasos en número, que no aumentan la toxicidad del caldo, según lo demuestra el resultado nulo de una inyección masiva.

El estudio microscópico del humor que trasuda de los córtes practicados en el sitio infartado de la inyección, revela las siguientes particularidades:

1.^a Microglobulia, tan acentuada, que en un principio confundimos los hematies con los esporos en un periodo avanzado de su evolución; su diámetro es la mitad de lo que debe ser; en vez de discoideos, aparecen casi esféricos y los mas de ellos erizados de puntas: esto, que les dá una base de sustentación menor, favorece su inestabilidad, y de ahí el movimiento aparente de que están dotados; movimiento debido á los choques que reciben de los spirillums que nada en el suero. La comparación de la que representa la sangre normal, enseña cuan acentuada es la microglobulia.

2.^a Spirillums y vírgulas sueltos, nadando con movimiento tan vertiginoso, que es difícil el distinguirlas.

3.^a Células esféricas, llenas de granulines, siendo en algunos ejemplares uno de aquellos mucho mayor que los otros, y parecido en todo á los pequeños hematies antes descritos.

4.^a Elementos lenticulares de superficie siempre tersa y de bordes lisos: su magnitud varía entre 5 y 20 mm. Es tal su aspecto, que no pueden ser confundidos con ninguno de los antes descritos. Para nos-

otros su origen y fin son desconocidos, son comparables á gotas de grasa.

5.^a Color rojo subido de esta serosidad, que contrasta con su pobreza en hematites. Muy probablemente es debido á la hemoglobina que tiene en disolución.

Como alteración microscópica, sólo revela la autopsia vacuidad del intestino, debida á la abstinencia á que espontáneamente se somete el animal. Pérdida de consistencia del líquido, plenitud de la vesícula biliar, ligero infarto renal y vejiga urinaria generalmente vacía. Una sola vez hemos encontrado la cavidad de este órgano ocupada por un cuajo sanguíneo. El exámen no reveló, en este caso, bacteridemia ni presencia de ningún otro fitoparásito. Advirtamos aquí que en todos los casos nos hemos asegurado de la no identidad ni semejanza causal, entre el proceso morboso determinado por el microbio que nos ocupa, y el que en los mismos animales ocasionan otros seres vivos, hoy bien conocidos.

Los resultados que se acaban de exponer son constantes, y nada mejor que la regularidad con que se presentan prueba la pureza de los cultivos empleados.

La actividad del *coma-bacillus* parece depender de dos sustancias, dotadas de acción diferente, puesto que es dable obtener cultivos que determinen apenas trastornos generales, dando predominio exagerado á los locales, como también pueden obtenerse que perfrigeren mucho é inflamen poco.

ACCIÓN PREVENTIVA EN LOS CONEJOS DE INDIAS.

Dudo que ninguno de los microbios que han sido atenuados en su virulencia con objeto de emplearlos para inoculaciones preventivas, se preste á dar pruebas tan elocuentes de la profunda inmunidad que confiere, como las dá el *peronospora barcinonis*. Convenientemente atenuado, ninguno es de manejo tan fácil y seguro; no expone á la piohemia ni á la septicemia, ni muestra tendencia á invadir la mucosa gastro-intestinal, cuando es ingerido por la vía hipodérmica. Tomando un lote de conejillos que hayan sido sometidos á la acción profiláctica de este micrófito y otro lote igual virgen de toda inoculación preventiva, é inyectándoles á ambos una dosis tóxica de un cultivo virulento, resulta que los preparados sienten apenas un ligero malestar, al paso que los otros mueren en pocas horas, ofreciendo el síndrome descrito. Tal es el resultado que tuvo ocasión de presenciar la comisión de la Real Academia de Barcelona, encargada de dictaminar sobre nuestrostrabajos

EFFECTOS EXPERIMENTALES PATÓGENOS Y PREVENTIVOS
EN EL HOMBRE.

Muy poco tendríamos que añadir á lo que acabamos de exponer sobre los efectos determinados en aquellos roedores, pues á parte de la mayor resistencia de éstos, lo demás es completamente igual: estamos seguros que una dosis no muy considerable mataría al hombre, poniéndole perfrigerado, cianótico, con vómitos y calambres é invadida toda la economía por el parásito. Así lo dejan prever los efectos que dosis prudentiales han determinado en las personas que últimamente se sometieron á esta prueba: las historias clínicas de los doctores Llorens y Farriols, publicadas ya, son sobrado elocuentes para que llevemos más allá nuestro arrojó, á fin de poder dar muestra más elocuente de la determinación experimental del cólera en el hombre por medio del *comabacillus*.

Si falta en estos datos algo de patognomónico, como la diarrea serosa, el simple sentido común dá cuenta del porqué de su ausencia. Véase de qué modo los doctores Nicati y Rietchs, el doctor V. Ermengem, Ceci, Klebs y Koch, determinan el cólera experimental en los conejos, con diarrea serosa abundante, perfrigeración, cianosis, calambres y anuria, valiéndose del mismo fitoparásito, y se tendrá la razón de la carencia de aquellos síntomas, cuando se coleriza por el procedimiento nuestro.

La inyección hipodérmica de unas gotas de cultivo atenuado en la región del triceps braquial y en ambos lados, determina un infarto caliente y mas ó menos doloroso, con sensaciones de hormigueo ó de frío, que se irradian á veces hasta el dorso de la mano, los movimientos del brazo son mas ó menos difíciles y causa molestia la menor presión en dicho órgano. La intensidad de estos síntomas no llega por lo común á ser tal, que el individuo se vea obligado por su causa á prescindir de sus ocupaciones habituales ni á alterar en lo más mínimo su género de vida.

Aumentando la cantidad de materia inyectada, aparecen trastornos generales que, según la mayor ó menor receptividad de cada individuo, ofrecen intensidades diversas; en la mayor intensidad observada, se han caracterizado por perfrigeración marmórea, estado lipotínico, pulso filiforme, desvanecimiento, estado nauseoso, llegando hasta á producirse el vómito, aumento de la fluidez y del número de las deyecciones, sin llegar á ser diarreicas, y calambres.

A este cuadro de hipostenia, sigue una reacción proporcionada: la fiebre general toma incremento y cede rápida y espontáneamente. To-

dos estos trastornos, al parecer alarmantes, son de una existencia sumamente fugaz; insinúanse á las tres horas de inyectado el virus, adquieren su máxima graduación á las doce horas, y pasadas las veinte y cuatro decrecen rápidamente, quedando por todo recuerdo ligera postración, abatimiento y vestigios de la flegmasia local que se disipan con rapidez suma.

El exámen microscópico de la sangre no revela particularidad alguna en la de los individuos que no ofrecen trastornos generales; en cambio, en la de los que el efecto del tóxico trascienden á toda su economía, presenta microglobulia parcial, abundancia de cocus ultramicroscópicos, dotados de movimiento browniano, células linfáticas y discos como los descritos en la sangre de los conejos de Indias.

Acción preventiva.—Si á los ocho días de haber pasado todo esto, se inyecta al mismo individuo una dosis igual de un cultivo dotado de la misma actividad que el primero, ya no determina ninguno de los expresados trastornos generales, sólo los locales más ó menos atenuados, son las consecuencias de esta segunda inoculación.

La acción preventiva de estas inyecciones contra los efectos generales que las mismas determinan es indudable. El cólera experimental tal como lo determinamos nosotros tiene, pues, su profilaxis segurísima en el mismo *coma bacillas*.

Todas estas investigaciones han sido repetidas con gérmenes recogidos personalmente en las deyecciones de los coléricos habidos en Tortosa, con los recolectados en el hospital Pharo, de Marsella, y en el mismo punto por nuestros queridos amigos los doctores Nicati y Rictsch y V. Ermengem, á cuya excesiva amabilidad debemos el haber podido comprobar nuestros estudios con semilla de tres orígenes distintos. Además, la Técnica propia que nos sirve, satisface de tal modo las exigencias del más escrupuloso panspermícola, que nuestros amigos los marseleses no han vacilado un instante en adoptarla por completo.

La cuestión previa de laboratorio que hay que resolver antes de lanzarse á someter nuestro método á prueba en población azotada por el cólera, no había sido todavía resuelta. Hemos producido el cólera experimental en el hombre y determinado su profilaxis. Hoy tienen, pues, la ciencia y la humanidad, legítimas y fundadas esperanzas de llegar á la completa extinción de tan temible azote. No somos entusiastas visionarios; el cólera espontáneo, determina real positivamente una inmunidad cuya duración no está aun bien determinada; los casos que se citan de individuos que en una misma epidemia han sufrido dos

ó tres veces el cólera, aparte de ser muy discutibles, son infinitamente menores en número de lo que debieran ser; en todo caso, constituyen excepciones, nunca una ley.

Todos los profesores que sobre este particular fueron consultados en los hospitales de Marsella y de Tolon, opinan como nosotros, y de ello debe estar bien convencido Pettenkofer, cuan afirma que contra el cólera no caben otros recursos que la higiene y la vacunación.

Siendo esto cierto, legítimos son, pues, nuestra esperanza y entusiasmo, y con derecho exigimos á la humanidad y á la ciencia todo su concurso moral y material para que la solución que entrevemos pueda pasar á ser un hecho; si por nuestra suerte, no reaparece el azote con el calor del verano, podrá aparecer otro año, y á enemigo tan cruel se le busca y no se le espera: en el Indostan hay constantemente cólera, y los que allí sucumben son hermanos nuestros.

Barcelona 27 Marzo 1887.

Revista de la prensa

Composición y propiedades del cornezuelo de Centeno por M. R. Kober. (Archiv. Pathos. se Pharmakologie). El autor ha obtenido tres de los principios que entran en la composición del cornezuelo de centeno, á un estado de pureza relativo: estos tres principios son: los ácidos ergotínico y sfacelínico y un alcaloide; la cornutina. Las propiedades químicas y efectos fisiológicos de estos tres principios, se encuentran estudiados con mucha escrupulosidad.

1.º *Acido ergotínico:* forma la mayor parte de lo que se llama *ácido sclerotínico* que no es mas que una mezcla. Este ácido es de la naturaleza de los glucóidos introducido en el estómago se descompone: en inyecciones subcutáneas ó intravenosas, produce un narcotismo profundo, y una parálisis de la médula, pero no tiene ninguna acción sobre las contracciones uterinas: este ácido no produce la gangrena.

2.º *Acido sfacelínico.* Presenta un aspecto resinoso: introducido en el organismo animal obra principalmente sobre el bulbo raquídeo, y excita los centros vaso motores: á fuertes dosis, paraliza el corazón. No

está demostrado que obra sobre las contracciones uterinas: sin embargo es á el segun Kobert á quien es preciso atribuir el estado tetánico del útero que caracteriza la acción del cornezuelo de centeno. La acción mas limpia de este ácido es la producción de la gangrena.

3o. *Cornutina*: Alcaloide de composición todavía indeterminada. No parece obrar mas que sobre los centros vaso-motores y su acción irritante sobre estos centros, es mas persistente que la del ácido sfacelínico. La acción de este alcaloide demuestra que la gangrena del ácido sfacelínico, no es debida á la incitante sobre los centros vaso-motores.

La cornutina provoca un temblor en los músculos que llega á degenerar en convulsiones si la dosis se aumenta: se notan también bajo su acción violentas contracciones del tubo digestivo y del útero, esté ó nó grávido, pero estas contracciones irregulares del útero, no tienen ninguna relación con el tétanos uterinos que produce el cornezuelo empleado con un objeto obstétrico: sin embargo, como á muy pequeñas dosis la cornutina provoca ya contracciones uterinas, su presencia en las preparaciones de cornezuelo no deja de ser util.

En cuanto á los otros principios encontrados en el cornezuelo, la trimethytamina, el alcaloide extraido per Schmedeberg, el alcaloide resultante del desdoblamiento del ácido ergotínico, y las ergotininas, amorfa y cristalizada de Tauret, Kobert, les niega toda propiedad activa: la base volatil análogo á la *conina* obtenida por Winckler, es probablemente idéntica al alcaloide volatil descubierto por Tauret: su acción es tóxica y todavía poco estudiada: la *picrosclerotina* de Dragendorf es igualmente tóxica é insuficientemente estudiada también. En fin las materias colorantes descubiertas por Podwssotzki, parecen ser absolutamente inactivas, y no ofrecen interes mas que para el médico forense.

Kobert, se pronuncia absolutamente contra el empleo de los extractos de cornezuelo en inyecciones subcutáneas, á causa de las contracciones irregulares y tumultuosas que provocan en el útero: él quisiera que no se empleara mas que el principio tetanizante químicamente puro, una vez que el fuera totalmente conocido. Recomienda los extractos franceses que encierran una cantidad notable de cornutina y de ácido sfacelínico, y rechaza absolutamente el extracto de la segunda edición de la farmacopea alemana que no encierra mas que ácido ergotínico.



CRÓNICA

En la Cámara de los Pares de Portugal, ha sido presentado un proyecto de ley que establece que los títulos profesionales expedidos en las universidades de España sean válidos en Portugal.

Debemos consolarnos. También en Francia se cometen abusos con los médicos. M. Watelet ha querido ser condenado con 100 francos de multa por un juez que ordenó declararse la causa y demás circunstancias de la muerte de una señora á quien había asistido en su enfermedad, por no revelar el secreto, devolviendo á dicho juez la orden y protestando de tal exigencia.

Sirva este proceder, de ejemplo, para ser imitado.

Los estudiantes de Santiago, Sevilla, Madrid, Barcelona, Valladolid, Salamanca y otras universidades andan confusos y revueltos en adhesiones y protestas á la proyectada fiesta masónica en honor del santo ó endiablado Jordan Bruno.

¡Pues! así se estudia y adelanta en las ciencias, así se aprenden las asignaturas.

¡Y la prensa no condena esta actitud, ni injerencias! antes bien hay quien les aplaude y les alienta. ¡Por Dios que esto no es caritativo!

Publicaciones recibidas

Novísimo formulario magistral por A. Bouchardat traducido y aumentado con mas de setecientas fórmulas nuevas españolas y extranjeras por el doctor don Julian Casaña.—Décima novena edición.

Se halla de venta en la librería nacional y extranjera de Carlos Bailly-Bailliera, Plaza de Santa Ana número 10, Madrid.

Lecciones de Clínica terapéutica por el doctor Dujardin-Reaumez, 2.^a edición traducida por don Gustavo Rebolles. 3.^o tomo. Se vende en el mismo punto que la anterior.

Biblioteca económica de la Revista de Medicina y cirugía prácticas. Cuaderno 11 De la ciencia y arte de la cirugía. (Erichsen 8.^a edición).

Se espnde en la administración de dicha bibioteca Caballero de Gracia 9, 2.^o Madrid.

Indice del tomo sexto

Páginas

A.

Advertencias..	5,114,129
Acción de la morfina sobre la circulación de la sangre.	60
Aire que debe respirar el enfermo calenturiento.	87
Azucar como antiséptico de las heridas..	92
Acción fisiológica y terapéutica de la cafeína..	106
Acido bórico en la oftalmía purulenta.	106
Antimonio en las enfermedades de la piel.	129
Antipirina.	282,346,392
Apóstoles.	289
Acido hiponítrico.	333
Abceso prostático agudo.	373
Acido fénico en los forúnculos conglomerados..	386
Apuntes clínicos.	419
Aconitina en las neuralgias.	503

B.

Bibliografía..	174, 350, 414, 525 y 548
Bromuro de alcanfor..	212 y 338
Beneficencia municipal.	225
Béchamp y Pasteur.	435, 453, 470, 485, 505 y 516

C.

Cloranodina.	12
Crónica (en todos los números).	
Curación radical de la sífilis.	76
Cólera morbo-asiático.	135
Carbón vegetal en el cólera.	151
Curación rápida del chancro simple.	165
Clorozono.	166

D.

Diagnóstico diferencial entre el forúnculo y el carbunco y tratamiento de la epistaxis.	90
Doble matriz.	186
Descomposición sanitaria.	209
Desinfectantes.	232,258,276
Descubrimiento del azúcar en la orina.	361
Difteria (específico de la).	379
Dos palabras.	386
Diagnóstico de la dotinenteria.. . . .	404
Dos palabras sobre cuerpos extraños en los ojos.	535

E.

Eclampsia en los niños.	24
Espéculum de Tergusión modificado.	59
Escrófula.	72
Electricidad en la elefantiasis.. . . .	94
Esencia de trementina contra el cólera.	105
Eterización por la vía rectal.	139
Estirpación de la parótida.	161
Estigmas de maiz.. . . .	164
Estracción temprana de los dientes temporales.	200

12
76
135
151
165
166

90
186
209
276
361
379
386
404
535

24
59
72
94
105
139
161
164
200

Páginas

Etiología bacteridiana de la eclampsia.	227
Experimentos de la inoculación del cólera en los animales.. . . .	250
Ergotina..	253 y 316
Epilepsia y su tratamiento.	344

F.

Formulario..	14,47,63,172,302,334,349,381
Fosfato de cal gelatinoso estemporáneo.. . . .	41
Fiebre puerperal.	117
Fórmulas contra el cólera.	153
Fisuras del ano.	305
Forma de los medicamentos en las afecciones gástricas.. . . .	357
Flemon subperitoneal simulando una neuralgia.	361

G.

Glicerina en ungüentos.	24
---------------------------------	----

H.

Hojas de gayuba y arbutina.	11
Hierro reducido por la electricidad.	13
Hazeline.	40
Heridas del abdomen.	51
Hernia intracervical del pulmón.	162
Hidroterapia en la bronco-pneumonía infantil.	162

I.

Influencia de la médula espinal sobre la composición de la sangre y sobre la nutrición.	59
Inyecciones hipodérmicas de calomelanos en la terapéutica ocular.. . . .	89

C.

Cloranodina.	12
Crónica (en todos los números).	
Curación radical de la sífilis.	76
Cólera morbo-asiático.	135
Carbón vegetal en el cólera.	151
Curación rápida del chancro simple.	165
Clorozoño.	166

D.

Diagnóstico diferencial entre el forúnculo y el carbunco y tratamiento de la epistaxis.	90
Doble matriz.	186
Descomposición sanitaria.	209
Desinfectantes.	232,258,276
Descubrimiento del azúcar en la orina.	361
Difteria (específico de la).	379
Dos palabras.	386
Diagnóstico de la dotinenteria.. . . .	404
Dos palabras sobre cuerpos extraños en los ojos.	535

E.

Eclampsia en los niños.	24
Espéculum de Tergusión modificado.	59
Escrófula.	72
Electricidad en la elefantiasis.. . . .	94
Esencia de trementina contra el cólera.	105
Eterización por la vía rectal.	139
Estirpación de la parótida.	161
Estigmas de maiz.. . . .	164
Estracción temprana de los dientes temporales.	200

nas
12
76
135
151
165
166

90
186
209
276
361
379
86
04
35

24
59
72
94
05
39
61
64
00

Páginas

Etiología bacteridiana de la eclampsia.	227
Experimentos de la inoculación del cólera en los animales.. . . .	250
Ergotina..	253 y 316
Epilepsia y su tratamiento.	344

F.

Formulario..	14,47,63,172,302,334,349,381
Fosfato de cal gelatinoso estemporáneo..	41
Fiebre puerperal.	117
Fórmulas contra el cólera.	153
Fisuras del ano.	305
Forma de los medicamentos en las afecciones gástricas.. . . .	357
Flemon subperitoneal simulando una neuralgia.	361

G.

Glicerina en unguentos.	24
---------------------------------	----

H.

Hojas de gayuba y arbutina.	11
Hierro reducido por la electricidad.	13
Hazeline.	40
Heridas del abdomen.	51
Hernia intracervical del pulmón.	162
Hidroterapia en la bronco-pneumonía infantil.	162

I.

Influencia de la médula espinal sobre la composición de la sangre y sobre la nutrición.	59
Inyecciones hipodérmicas de calomelanos en la terapéutica ocular.	89

	<u>Páginas</u>
Investigaciones del emético en el jarabe de ipecacuana.. . . .	141
Iodoformo en las úlceras cancerosas.	345
Indicaciones comparativas entre las bronconeumonias y neu- monias.	353

L.

Láudano en el tratamiento del cólera.	133
Ley de acción de los medicamentos.	297

K.

Koch y el cólera.	91
---------------------------	----

M.

Miel como antídoto de la viruela.	
Medicación marcial por A. Berteaiux.	61
Método de Lister simplificado.	67,83,97,113,129,145
Métodos de tratamiento de la dispepsia.	73
Medicamentos nuevos.	177
Marcha oficial de la epidemia.	217
Microbio del cólera. ,	550

N.

Necrología.	77
Nueva preparación del diaquilón.	163
Nueva preparación de quinina.	166
— id. del jarabe de moras.	228
Nuevo antiséptico.	242
Nuez de Kola.	317

141
345
353

O.

Orina de los diabéticos. 19 y 44

P.

133
297

Profilaxis y el tratamiento de la fiebre puerperal. 9

Peritonitis aguda sub-umbilical.

Profilaxis de la difteria. 57

Prensa profesional en provincias. 65

Patogenia de la hidropesía. 30

Pasteur y la rabia. 92

Piscidia eriflorina. 93

91

Preparación del salicilato de sosa. 104

Podofilina. 167

Pánico oficial. 293

Preparativos contra el cólera. 229

Preservativo de epidemias. 249

Precauciones contra la difteria. 274

Preparación de antisépticos. 284

61

Protocloruro de azufre. 302

9,145

Purgantes salinos. 341

73

Paraldeido. 390

177

Publicaciones recibidas. 568

217

550

Q.

Quinolina. 296

Quaslna, aconitina y fosfuro de zinc. 465

77

163

166

228

2á2

317

R.

Revista decenal de la profesión. 6, 17, 34, 49, 81, 321 y 337

	<u>Páginas</u>
Respiración artificial.	35
Revista del cólera.	118, 142, 157 y 170
Raiz de estilingia.	181
— del algodónero.	271
Resorcina en la difteria.	343
Revista de la prensa. 409,421,439,459,473,490, 509, 521, 537, 555,566	

S.

Sulfuro de carbono.	279
Sanidad en los pueblos (juntas de).	169
Sección oficial.	394, 424 y 542
Sección profesional.	402, 418, 433, 449, 482, 498, 514, 529 y 545

T.

Tratamiento de las enfermedades del estómago.	22
— la apitis sintomática, por la pilocarpina.	26
— la espina bífida por las inyecciones de gliceri- na iodurada.. . . .	42
— la fiebre puerperal.	62
Tópicos en el eczema.	74
Terapética de las granulaciones conjuntivales.	75.
Tratamiento mecánico de la ciática.	89
— de los bubones.	138
— de las úlceras de las piernas.	140
— de la difteria por la esencia de trementina.	163
— del cólera por los calomelanos y afusiones frías.	168
— del cólera, por Cuneo.	181
Tratamientos del cólera.	202
Tintura paregógica.	203
Tratamiento de la diarrea por el azufre.	217
— de la pneumonía por el ioduro potásico.	238 y 325
— racional del cólera.	265

Páginas

35
y 170
181
271
343
5,566

Páginas

Tratamiento de las quemaduras.	275
— del labio leporino.	281
— de la anuria.	323
— de la tisis.	331
— del coriza agudo.	340
— de la blefaritis.	356



279
169
y 542
y 545

Variedades.	27, 187, 220, 381 y 522
Vacuna en polvo. ,	320
Vegigatorios de colodión epispástico.	359
Vacuaación contra el cólera.	365

22
26

42
62
74
75
89
138
140
163
168
181
202
203
217
y 325
265

